

Crónica de la Guerra

Por ANTONIO LLOP LAMARCA

Teniente Coronel de la Escala del Aire

EL INTERMEDIO

I

Octubre

Terminada la guerra relámpago de Polonia y llegado a un acuerdo en Moscú entre von Ribbentrop, de un lado, y Stalin y Molotov del otro, se determina la línea frontera definitiva, anunciándose la firma de un Acuerdo económico, por el que la U. R. S. S. entregará al Reich materias primas a cambio de artículos manufacturados, recogiendo así Alemania el primer fruto de la victoria de sus armas, abriéndose para su abastecimiento una puerta no bloqueable, que posteriores victorias cuidarán de mantener abierta aun contra posibles volubilidades de sus guardianes.

Entre tanto la actividad aérea en el frente occidental y sobre el Mar del Norte, aunque restringida, no ha dejado de ser interesante, y habiéndose desarrollado en su mayor parte sobre Francia y las costas inglesas, correspondiendo también a Alemania la iniciativa. En este primer mes de guerra el Alto Mando alemán da como derribados 37 aparatos franceses y 27 ingleses.

El día 6 de octubre tiene lugar el célebre discurso del Führer alemán en el Reichstag. El Führer declara que es absurda la continuación de la guerra y establece los jalones sobre los que ha de asentarse una paz duradera. Según su punto de vista, la frontera germanopolaca debe ajustarse a las realidades históricas, étnicas y económicas, debiendo subsistir Polonia como un Estado tapón. Las colonias alemanas deben ser devueltas, garantizándosele, no sólo las nuevas fronteras alemanas, sino también la llamada zona de intereses o espacio vital. El problema de las minorías se resolverá con el traslado de éstas, de modo que no puedan las razones étnicas dar lugar a nuevos rozamientos entre los pueblos. Un nuevo orden económico debe ser establecido, y, finalmente, la cuestión de los armamentos será abordada y resuelta, reglamentándose el uso de las armas modernas.

El discurso es interpretado como una muestra de debilidad, y mister Eden pronuncia, a su vez, un discurso radiado, en el que muestra la decisión británica de continuar la guerra hasta la victoria total, con la que deben restaurarse, no sólo el Estado polaco, sino el checoslovaco y la extinguida Austria.

Continúa, pues, la guerra; una guerra muerta, sin movimiento, en un solo frente terrestre (el occiden-

tal), y en la que la principal actividad aérea está encomendada a los aviones de reconocimiento.

Parece, pues, que, a pesar del episodio de Polonia, va a triunfar el sistema inglés de resolver la guerra por medio del bloqueo, ya que no puede pensarse en la ruptura de líneas que, como la Maginot y la Sigfredo, se consideran inexpugnables.

Entre tanto la actividad diplomática es muy intensa. Apoyada Rusia en la amistad de Alemania, que forzosamente necesita de ella, presiona a los Países Bálticos, invitándoles a que envíen a Moscú Delegaciones que negocien Tratados de "amistad".

El mes de octubre se caracteriza, pues, por la intensa actividad diplomática de la U. R. S. S. En efecto, el día 1.º el Ministro turco de Asuntos Exteriores conferencia con Molotov. La entrevista tiene una duración de cuatro horas. El mismo día el Ministro del Exterior letón sale para Moscú con el mismo fin.

El día 2 el Ministro letón, Muntter, se entrevista con Molotov, y su colega lituano sale para Moscú.

El 4 es ratificado el Pacto que con Estonia se firmó el 29 de septiembre, y por el cual Rusia "arrienda" bases navales y aeródromos en aquel país, estableciéndose en las islas estonianas del golfo de Finlandia.

El 5 se firma en Moscú un Tratado análogo con Letonia, adquiriendo Rusia el derecho a establecer bases en Linday y Windan, así como a montar instalaciones de defensa de costas en el golfo de Riga; igualmente establece bases aéreas y mantendrá guarniciones permanentes.

El día 7 es invitado el Gobierno finlandés para acudir a Moscú a fin de convenir un Tratado de "amistad" y "asistencia mutua", semejante a los logrados con Estonia y Letonia.

En Finlandia no encuentra la U. R. S. S. la sumisión que encontró en otros países bálticos, menos fuertes o menos decididos, y el mismo día 7 el Gobierno finlandés ordena la movilización de algunas reservas.

El 8 es ratificado en Moscú el Tratado rusoletón. Este día hay un alivio en la tensión del Este europeo, y Rumania y Hungría acuerdan la retirada de las tropas establecidas a lo largo de su frontera común.

Menos impetuoso que el inglés en todas las cuestiones de guerra, el Gobierno francés no rechaza hasta el día 10 las propuestas de paz alemana. El discurso de Daladier en tal sentido es también radiado.

El día 10 se firma el Tratado rusolituano, por el que Rusia establece en Lituania bases aéreas y guarniciones permanentes, recibiendo Lituania la ciudad de

Vilna (su antigua capital) y la zona en que está enclavada. La Delegación finlandesa que ha de negociar el Tratado sale para Moscú.

Deseosa Inglaterra de lograr a toda costa la amistad rusa, el día 11 se firma en Londres un Acuerdo económico, por el que se establece el cambio de materias primas entre ambos países.

Continúa el 12 la racha de Acuerdos, firmándose uno de tipo económico entre Alemania y Bulgaria.

En la Cámara inglesa Chamberlain rechaza la propuesta alemana, y, siempre retrasado, el Gobierno francés aprueba al día siguiente el discurso de Daladier en el mismo sentido.

Alarmados los Países Escandinavos por el rápido crecimiento de la influencia rusa en el Báltico, el Rey de Suecia convoca en Estocolmo a una conferencia a los Jefes de Estado de Noruega, Finlandia y Dinamarca.

El día 13 se entrevistan nuevamente los Ministros de Asuntos Exteriores ruso y turco.

El 14 las Delegaciones alemana y búlgara, en Sofía, terminan su Acuerdo, terminando también el mismo día las negociaciones rusoturcas.

El mismo día Rusia normaliza sus relaciones con el pueblo húngaro.

El día 16 se firma en Belgrado un Acuerdo comercial germanoyugoslavo. En Moscú, después del fracaso de las negociaciones, se entrevistan por última vez Saradjoglu y Molotov. En Kaunas es ratificado el Pacto lituanoruso.

El 18 los Gobiernos ruso y turco publican sendas notas explicativas del fracaso de las negociaciones, y aunque la nota rusa manifiesta haberse acordado mantener el contacto en el porvenir, la turca dice claramente que las negociaciones no han llegado a feliz término porque el Gobierno ruso hizo proposiciones incompatibles con los compromisos contraídos con Francia e Inglaterra, sin que se compensasen suficientemente los sacrificios exigidos. Aprovechando el fracaso de estas negociaciones, Weygand y Wavell se trasladan a Ankara, entrando en contacto con el Gobierno turco y firmando el día siguiente un Tratado de alianza entre las tres potencias. En este Tratado, aparte de las tradicionales garantías que Francia e Inglaterra ofrecen a Turquía, este país se compromete a intervenir junto a los países democráticos en caso de conflicto mediterráneo o de guerra resultante de las garantías ofrecidas a Grecia y Rumanía. Pero, por otra parte, Turquía se declara libre de toda obligación caso de entrar Rusia en la contienda.

La fiebre de los Pactos se extiende, y el Japón firma con el Irán un Tratado de amistad.

Mientras tanto Finlandia trabaja activamente en su defensa, y su Gobierno aumenta considerablemente los gastos destinados a tal fin.

El 23 se reanudan en Moscú las entrevistas entre las Delegaciones rusa y finlandesa; el 24 marchan a Helsinki los delegados finlandeses, conferenciando con su Gobierno, que decreta el estado de guerra en los distritos de Viborg, Kruopi, Vleoborg y Laponia, regresando seguidamente a Moscú. Nuevos viajes a Helsinki, con objeto de consultar al Gobierno finlandés, en los días 26 y 28, y, por fin, el día 31 Molotov pro-

nuncia su discurso en el que hace públicas las peticiones que la U. R. S. S. ha dirigido a Finlandia. En esencia, el Gobierno ruso pide que la línea fronteriza sea retirada en una profundidad suficiente, con lo que la línea fortificada finlandesa quedaría en poder de Rusia y Finlandia se vería a merced de nuevas exigencias soviéticas.

Por otra parte, Rusia exige, como hizo con los demás Estados bálticos, el establecimiento de bases navales "arrendadas". Como compensación se ofrece a Finlandia la cesión de una parte de la Carelia septentrional. La última parte del discurso está preñada de amenazas para el caso de que Finlandia no se doblegue a las exigencias comunistas.

Contrastando con la gran actividad que en octubre ha desarrollado la guerra de palabras y papeles, la guerra de armas ha sido sosa, limitándose las operaciones terrestres a golpes de mano y actividad de patrullas por ambas partes.

En esta calma transcurre la primera quincena de octubre, y el día 16 el Ejército alemán desencadena una ofensiva en la región del Sarre, desalojando a las tropas francesas de las posiciones que, "con el fin de aminorar la presión alemana sobre el Ejército polaco", habían ocupado entre las líneas Maginot y Sigfredo. Los franceses son rápidamente rechazados al otro lado de la frontera, y el día 19 el Mando alemán da por terminada "la primera fase de las acciones de guerra". Este día se publica por la parte alemana un resumen de las pérdidas sufridas en el frente desde el principio de las hostilidades. Alemania ha tenido 196 muertos y 470 heridos y desaparecidos, habiendo capturado 25 oficiales y 664 clases y soldados franceses.

Con el retorno a la primitiva situación vuelve la calma al frente occidental, y todo parece indicar que la guerra activa no es posible en él. Francia decide una desmovilización parcial, y a tal efecto, los soldados de cuarenta y nueve años con dos hijos, los de cuarenta y cinco con tres, los de cuarenta y tres con cuatro y los mayores de veinticinco con uno o más, son reintegrados a sus hogares.

La guerra en el mar ha sido hasta ahora normal, como corresponde a la situación geográfica y militar: la Flota inglesa, dueña de los mares, continúa ejerciendo el bloqueo marítimo de Alemania, cuya única salida al Atlántico ha de lograrse a través del Mar del Norte. Es el mismo sistema de bloqueo que en la pasada guerra mundial dió la victoria a los aliados. Entonces, como ahora, Alemania intentó, por medio del arma submarina, un contrabloqueo de Inglaterra, país que sin un voluminoso tráfico marítimo no puede existir. En el pasado conflicto Inglaterra fué dueña del Mar del Norte; pero en el actual aparece, o, mejor dicho, cobra gran importancia en la lucha sobre el mar el Arma aérea, que no actúa ya solamente de un modo eficaz en el terreno de la exploración, como informadora de los movimientos de las unidades de superficie, sino que por sí sola ataca con éxito a las unidades adversarias, y así el día 10 es atacada una Escuadra inglesa en las proximidades de la costa noruega, forzándola a retirarse con averías, alcanzadas seis unidades por las bombas alemanas. El día 16 es atacada de nuevo la Flota inglesa por la Aviación alemana, y esta vez en la propia base de Firth of Forth, al abrigo de las

propias defensas, resultando alcanzados dos cruceros por bombas pesadas. Se produjo lucha aérea, y fueron derribados dos aparatos ingleses, dejando de regresar a su base otros dos aviones alemanes (cuatro, según informes ingleses).

El día 21 es atacado con éxito un convoy en el Mar del Norte, produciéndose lucha aérea. El Ministerio del Aire inglés hace subir a siete el número de aviones derribados.

Estas acciones, en las que el Arma aérea representa el único factor del ataque, requieren una delicada preparación y precisan el constante funcionamiento de un servicio de reconocimiento y de vigilancia que mantenga al Mando al corriente de los movimientos de las unidades enemigas, determinando con precisión la composición y situación de las concentraciones enemigas.

Este servicio fué regularmente desempeñado por los "Dornier" sobre un mar previamente dividido en sectores, en servicios penosísimos de ocho y diez horas de duración, sin que las condiciones adversas constituyesen un obstáculo insuperable. Como detalle revelador del espíritu de sacrificio que animaba la ejecución de este servicio, diremos que una vez descubierta una formación naval enemiga, no debía interrumpirse su vigilancia, comunicando a la base cuantos datos se considerasen de interés y sirviendo de radio-faro a las unidades de bombardeo que despegaban inmediatamente. Si, en espera de la llegada de estas unidades, la provisión de combustible disminuía hasta bajar del límite indispensable para el regreso, el avión de reconocimiento debía permanecer en su puesto, sacrificándose por el logro del objetivo principal. De esta forma se inició la persistente acción aérea sobre la Flota británica.

La actividad submarina es intensa. El día 14 el desde entonces célebre teniente Prien hunde en Scapa Flow al acorazado inglés, de 29.000 toneladas, "Royal Oak", averiando gravemente al crucero de batalla "Repulse", de 32.000 toneladas.

Con este motivo, mister Churchill, entonces Primer Lord del Almirantazgo, manifiesta haber sido hundidos desde el principio de la campaña 13 submarinos, confesando un total de pérdidas, por torpedeamiento o mina, de unas 175.000 toneladas, pérdidas que los círculos oficiales alemanes estiman el día 28 en unas 475.000 toneladas. Al dar cuenta del tonelaje hundido, el Alto Mando alemán manifiesta la pérdida de tres submarinos.

Entre tanto en el Atlántico del Sur varios buques aliados han sido interceptados por unidades de superficie alemanas, cundiendo rápidamente la alarma que este hecho produce y obligando al Almirantazgo a destacar unidades en su busca.

Noviembre

En el mes de noviembre cede notablemente la furia diplomática del mes anterior. Rusia ha sabido convertir la victoria alemana en Polonia en su propia victoria, no sólo sobre el estado polaco, del que se ha anexionado una buena parte, sino también sobre los Países Bálticos, que prácticamente han quedado inermes, sin fuerzas para oponerse a su voluntad dominadora. Uni-

camente Finlandia se siente dispuesta a defender lo que constituye, al mismo tiempo que su honor, la base de su existencia como nación independiente.

La Delegación finlandesa, en vista del discurso de Molotov, marcha a Helsinki, y, recibidas instrucciones de su Gobierno, regresa a Moscú, donde el día 3 se reanudan las negociaciones, a las que el día 9 asiste personalmente Stalin, anunciándose al día siguiente que se encuentran en punto muerto, y suspendiéndose seguidamente. El 13 los finlandeses abandonan Moscú por su propia iniciativa. Continuando las negociaciones por medio de cambios de notas, el día 23 el Gobierno finlandés declara que no puede aceptar las pretensiones soviéticas.

En esta situación de total fracaso de las negociaciones, el día 26 comienzan los incidentes fronterizos en Carelia, y, bajo el pretexto de haber disparado la Artillería finlandesa, causando muertos y heridos en las tropas rusas, el Gobierno de la U. R. S. S. conmina al finlandés para que retire sus tropas a 25 kilómetros de la frontera, exigencia que es rechazada por éste, que, a su vez, manifiesta el deseo de reanudar las interrumpidas negociaciones.

Con motivo del incidente se sucede un cambio de notas, en las que los finlandeses rechazan toda responsabilidad, negando ser su Artillería la que produjo las víctimas, y mostrándose propicios a una retirada conjunta de ambos Ejércitos; pero los rusos consideran un grave peligro para la U. R. S. S. el que las tropas finlandesas estén establecidas tan próximas a Leningrado, y el día 29 el Gobierno soviético ordena a sus tropas estén preparadas y rompe las relaciones diplomáticas con el Gobierno finlandés.

Mientras tanto, en el resto de Europa han tenido lugar los siguientes acontecimientos:

La noche del 6 al 7, el rey de Bélgica visita inopinadamente a la reina de Holanda. Ambos soberanos hacen un llamamiento a los Jefes de Estado de los países beligerantes en favor de la paz.

Al aumentar la densidad de fuerzas alemanas en las proximidades de las fronteras de Bélgica, Holanda y Suiza, después del refuerzo del frente occidental con tropas procedentes de Polonia, hay un momento de alarma en aquellos países, que toman precauciones militares ante el temor de invasión.

Pasada la alarma, la tensión entre los pueblos europeos va cediendo en el transcurso del mes.

Con el fin del mes de noviembre comienza la guerra rusofinlandesa. Los Soviets, después de denunciar el Pacto de no agresión con Finlandia, sin sentir un exagerado respeto a las cláusulas del Pacto Briand-Kellogg ni sentirse intimidados por la amenaza lanzada desde Washington de considerarlos como agresores, se lanzan valientemente a la lucha para librar a Leningrado de la amenaza que supone la presencia de soldados finlandeses detrás de la frontera.

La situación europea se complica grandemente con este nuevo conflicto, pues no se trata ya sólo de una lucha de carácter local, cuyas consecuencias habrían de tener por forzoso límite (como hubiese ocurrido en caso de resistir Estonia o Letonia) una mejor situación del Soviet dentro del Mar Báltico, sino que aquí las miras rusas pueden tener horizontes mucho más

amplios. Resucitado el imperialismo ruso, puede igualmente resucitar su antiguo sueño de obtener una salida libre al Océano Atlántico. Si Finlandia perdiera su independencia, o simplemente pasase la Laponia a poder de la U. R. S. S., Noruega se sentiría inmediatamente amenazada por un vecino cuya codicia aumenta con la posesión de nuevos bienes, y en circunstancias tales que las naciones suficientemente fuertes para oponerse a tales pretensiones se disputan su benevolencia y codician su alianza.

El peligro no alcanzaría únicamente al pueblo noruego, pues ha de tenerse en cuenta la existencia de la riquísima zona minera de Kiruna-Gällivare, en la parte septentrional de Suecia, cuyo mineral precisa Alemania para la prosecución de la guerra, y que es igualmente codiciado por la Gran Bretaña.

El día 30 comienza la lucha entre un pueblo de 180 millones de habitantes y una nación que únicamente alcanza la cifra de 3.660.000, y, sin previa declaración de guerra, las tropas soviéticas pasan la frontera de Carelia, las unidades navales soviéticas abren fuego sobre distintos puntos de la costa del golfo de Finlandia y la Aviación soviética bombardea ciudades abiertas, como Helsinski, Emsco y Suogarmi.

En los primeros momentos el ataque parece llevarse en tres direcciones: hacia Viborg, en el istmo de Carelia, la primera; hacia Sordavala, al norte del lago Ladoga, la segunda, y hacia Pétsamo, pequeño puerto que constituye la única salida de Finlandia al Mar Blanco, la tercera.

En noviembre, la guerra terrestre en el frente occidental carece en absoluto de interés, habiéndose limitado la actividad de ambos bandos a golpes de mano y reconocimientos de patrullas.

En el aire continúan los reconocimientos, desarrollándose algunos combates aéreos.

El material francés se muestra de inferior calidad; no así el americano, de cuyo Curtis están dotadas algunas unidades de caza. El día 6, una de estas unidades sorprende a una formación de Messer, de los que derriba nueve aviones, obligando al adversario a considerar este aparato como enemigo serio.

El día 13 es realizado un ataque alemán contra las islas Shetland, averiando algunos hidros.

Los reconocimientos se extienden hasta el norte del País de Gales y mediodía de Francia, llegando el 17 hasta el Mediterráneo y Bayona, fracasando en este día un ataque inglés contra Wilhenhaven.

El 20 y 21, estos reconocimientos llegan a Scapa-Flow y Escocia, cubriendo también la región parisina, y el 22 es atacada una base inglesa en las islas Shetland. Con motivo de los reconocimientos sobre Francia tienen lugar algunos combates aéreos.

Finalmente, el 28 la Aviación inglesa ataca la base aérea de Borkum.

La Aviación alemana realiza unas "maniobras", transportando desde Polonia a la línea Sigfrido una parte "considerable" de las tropas que han intervenido en la campaña.

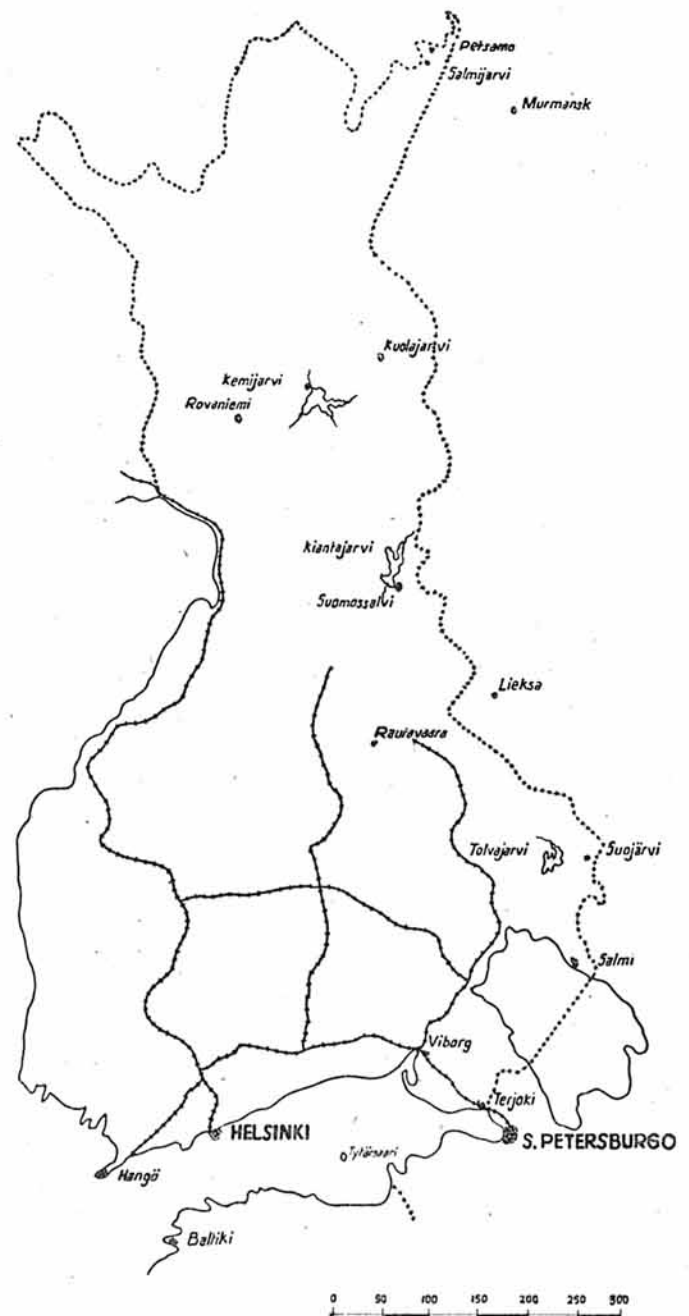
En el mar aumentan las pérdidas inglesas con la aparición de la mina magnética y la actividad creciente de los submarinos. Mister Churchill, en su discurso en la Cámara de los Comunes el día 8, estima que Ale-

mania pone en servicio semanalmente dos buques de esta clase.

Las pérdidas de mercantes aumentan de tal manera, que el Gobierno inglés se muestra seriamente preocupado, y anuncia represalias por esta clase de guerra. También la Marina de guerra paga su contribución a las minas, y el Almirantazgo anuncia la pérdida del contratorpedero "Gipsy" y el dragaminas "Aragonite".

Paralelamente a la acción destructora de las minas, que aparecen por todas partes, incluso en el propio estuario del Támesis (colocadas por Aviación), los submarinos continúan su labor, y el día 21 es torpedeado en Firth of Fort el crucero inglés "Belfast", de 10.000 toneladas.

Las fuerzas navales alemanas de superficie realizan operaciones de reconocimiento en el Atlántico del Nor-



te, y cerca de Islandia encuentran al crucero auxiliar británico "Rawalpindi", que es hundido.

Como último hecho sobresaliente del mes, el submarino de Prien torpedea y hunde al este de las islas Shetland un crucero inglés tipo "London".

Diciembre

Este mes se presenta como el portador de la catástrofe finlandesa. El mundo entero siente por Finlandia, que va a ser aplastada, una gran compasión; pero al tercer día de lucha siguen sonando los mismos nombres en los partes oficiales; la línea Mannerheim no ha saltado en pedazos, y en los cien kilómetros de frente del istmo de Carelia los finlandeses resisten, defendiendo el terreno palmo a palmo. El mundo se entera con asombro de que las tropas finlandesas contraatacan y reconquistan Pétsamo, que había sido ocupado por los rojos.

Los rusos han empleado paracaidistas, lanzando una compañía detrás de las líneas finlandesas; pero estas tropas, aparte de la dificultad grande de su empleo, requieren, sobre una instrucción delicadísima, una moral que mal pueden tenerla aquellos a quienes se ha tenido especial cuidado de no mostrar la vida sino en su aspecto material, prescindiendo de todo idealismo. El fracaso ha sido total.

La Aviación ha continuado el bombardeo de ciudades como principal objetivo, y con el resultado de perder por la acción de la D. C. A. y en lucha aérea 25 aviones.

Según el parte finlandés, los rusos han perdido 36 carros y han sido capturados 1.200 prisioneros.

Eso sí: apenas las tropas rusas han entrado en Terjoki, ciudad fronteriza, se ha constituido el "Gobierno Popular de la República Democrática de Finlandia", cuyo Presidente, Otto Kussinen, vivía en la U. R. S. S. desde 1919. Este sujeto desempeña también la cartera de Negocios Extranjeros. El primer acto de gobierno del nuevo Gabinete (único que la U. R. S. S. reconoce) es la firma de un Pacto de amistad y no agresión entre los dos países. La sumisión que Molotov no obtuvo del Gobierno de Helsinki la logra del de Terjoki.

La Escuadra rusa se ha presentado ante Hangö, cuya península ha sido bombardeada, perdiéndose en el combate el crucero "Kirov", de 8.500 toneladas.

Para remediar la catástrofe que amenaza a Finlandia se recurre a la Sociedad de las Naciones, donde la República Argentina propone la expulsión de Rusia del seno de la Sociedad.

El día 4 continúa la resistencia finlandesa, sin que el avance ruso pueda adquirir un ritmo más acelerado, fracasando un intento soviético de atravesar el lago Ladoga. Finlandia ocupa militarmente las islas Aaland, que, en virtud de Acuerdos anteriores, estaban desmilitarizadas.

Este día la Naturaleza acude en socorro de Finlandia, empezando a nevar intensamente, lo que dificulta todo movimiento de fuerzas, favoreciendo la defensiva.

Se anuncia que algunos aviones italianos han comenzado a llegar a Finlandia; la U. R. S. S. amenaza con destruir Helsinki con 500 aviones...

El factor hombre en el Ejército soviético no parece destacarse mucho: entre los pilotos rusos derribados se ha capturado una mujer.

Suecia, alarmada, decreta la movilización de quince quintas, y aunque oficialmente no puede prestarse ayuda a ningún beligerante, se facilita y ayuda el voluntariado, que desde los primeros momentos tiene buena acogida entre la población.

El día 5 continúan los combates en Salmi; tropas motorizadas soviéticas, con gran número de carros, atacan fuertemente en Suajaervi, Usilirko y Raute, siendo rechazadas y contraatacadas. Los rusos ocupan la isla de Tytterskaer, evacuada por los finlandeses, y en el Norte consiguen llegar a los alrededores de Kuolajarvi.

Informes finlandeses hacen subir el número de tropas soviéticas que operan en la región del lago Ladoga de 11 a 16 divisiones, que constituyen el séptimo Ejército; cinco de ellas operan en el istmo de Carelia y el resto al norte del lago. Dichos informes sitúan en el Norte del país una división de esquiadores, procedente de Kantalasahk.

En los días siguientes, las tropas rojas, renovando continuamente las unidades de ataque, consiguen, a costa de elevado número de bajas, algunos avances, que, sumamente lentos en Carelia, cobran mayor importancia en la Laponia, donde el día 13 se combate en la región de Rovaniemi, con evidente peligro para el Ejército finlandés de verse cortado.

En el sector central los finlandeses siguen resistiendo en Suomisalmi, sin que los rojos hayan podido avanzar apenas en este lugar.

La Aviación, cuyas actividades habían sido limitadas por las adversas condiciones atmosféricas, ha vuelto a intervenir en la lucha. Los rusos han bombardeado Pit-Kaeranta, Koirinosa-Kietele, Pétsamo, Salmijärvi, Haukilami, Kuolajärvi y otros lugares.

Parece ser que en la región de Pétsamo hubo piratería por parte rusa. Los finlandeses bombardearon el aeródromo de Murmansk, donde había unos 60 aviones; la vía férrea de este puerto a Moscú y el puerto estoniano de Baltiski, donde los Soviets han establecido una base militar. Ha habido algunas luchas aéreas.

La Asamblea de la Sociedad de las Naciones hace público que "la Asamblea, después de comprobar que la U. R. S. S., por su agresión contra Finlandia, ha faltado tanto a su Acuerdo político particular con el país agredido como al Pacto de París y al artículo 12 del Pacto de la Sociedad de las Naciones, y que la víspera de realizar la agresión denunció—sin fundamento jurídico—el Tratado de no agresión acordado en 1932 con Finlandia, y que debía permanecer en vigor hasta fines de 1945, **condena solemnemente la acción de la U. R. S. S. contra el Estado finlandés**".

El Consejo, con la abstención de Grecia, Yugoslavia, China y Finlandia, acuerda la expulsión de la U. R. S. S. del seno de la Sociedad de las Naciones.

En Suecia se constituye un Gobierno nacional, que hace pública su intención de apoyar moral y materialmente a Finlandia.

A los quince días de comenzada la lucha la situación es la siguiente: En el istmo de Carelia el avance ruso, a fuerza de grandes pérdidas de hombres y ca-

ros, continúa apenas perceptible. En Tolvajärvi un contraataque finlandés ha sido coronado por el éxito y los rusos se retiran. Suomusalmi está en poder de los finlandeses y los rojos de aquel sector se han replegado al oeste del lago Pijankaervi, donde algunas unidades han sido cercadas.

Más al Norte, las fuerzas rusas, que habían llegado a la región de Rovaniemi, no han conseguido proseguir su avance, y más al Norte, la situación de los defensores de Pétsamo se ha agravado. Salmijaervi ha caído en poder de las tropas soviéticas. Los rusos emplean verdaderas masas de carros.

La Escuadra roja continúa atacando las costas enemigas en el golfo de Finlandia. Un contratorpedero soviético ha sido hundido por el fuego de las baterías de costa de Koivisto.

El tiempo limita la actividad aérea, haciéndola intermitente. El día 15 los finlandeses calculan el número de aviones rusos que actuaron ese día en unos 200, de los que dan como derribados 14.

El Ejército ruso redobla sus esfuerzos, acompañándole el fracaso en Carelia y en los sectores del centro. En el Norte una masa mecanizada rompe el frente finlandés, creando una difícilísima situación a los defensores de Pétsamo, que quedan aislados del resto del Ejército.

En la región de Salla, en cuya dirección avanzan los finlandeses, tienen lugar combates que les son favorables, convirtiéndose el avance ruso sobre Rovaniemi y Kerijaervi en una retirada desordenada, con caracteres de catástrofe.

La temperatura, entre 20 y 30 grados bajo cero, no impide la actuación de los aviones, calculándose el día 21 en unos 350 los que intervienen por el lado rojo, de los que una decena es derribada por la caza finlandesa. La Aviación de bombardeo finlandesa ataca el ferrocarril Murmansk-Leningrado.

El día 26 los finlandeses, en el frente de Lieska, combaten ya en territorio soviético; tras de la batalla de Salla se produce la de Aglajaervi, en el sector Norte, donde las tropas soviéticas son derrotadas por las finlandesas, ayudadas por el temporal de nieves, que impide el aprovisionamiento del Ejército rojo.

El 27 la Escuadra y la Aviación rusa bombardean las baterías de Koivisto. La Aviación roja bombardea, además, varias ciudades, perdiendo 23 aviones.

Al norte del Ladoga los rusos se retiran en dirección a la frontera.

El Mando ruso, queriendo compensar el desastroso efecto que las pasadas derrotas han producido en Moscú, lanza desesperados ataques contra la línea Mannerheim, que no obtienen mayor éxito que los precedentes.

En la mañana del 28 el parte finlandés acusa dieciocho asaltos rechazados, continuando la lucha al nordeste del lago Ladoga y al este de Lieksa, sobre el territorio soviético. Al norte de Suomusalmi y alrededores de Kiantajaervi han ocurrido encuentros durante todo el día. La Aviación roja ha vuelto a bombardear las ciudades, perdiendo nueve aviones.

Como consecuencia de la marcha de la guerra, el General Menetzkof es sustituido por el General Gre-

gori Shtern, que dirigió la campaña contra el Japón en Mongolia.

Noticias de Londres afirman que numerosos aviadores rusos han tomado tierra en Finlandia, atraídos por la promesa de poder marchar libremente al país que elijan.

Los combates que en los últimos días del año se desarrollaban cerca de Kiantajärvi se resuelven con el aniquilamiento de la 163 división soviética, que ha sido cercada. El comunicado finlandés manifiesta haberse apoderado las tropas finlandesas de 27 cañones, 18 carros de asalto, 150 autocamiones y cerca de 500 automóviles. Los rojos han perdido millares de hombres.

En Salla 12 tanques rojos han sido destruidos, y en todas partes la victoria se ha inclinado al lado finlandés.

Al terminar el año únicamente se combate sobre el suelo finlandés en la línea Mannerheim y en Pétsamo. El último día del año son derribados cuatro aviones rojos. El coloso ruso ha enseñado sus pies de barro; los finlandeses pueden estar orgullosos de su heroísmo; pero el cansancio no puede tardar en hacer acto de presencia en sus filas. Mientras los rusos renuevan constantemente sus efectivos de ataque, las divisiones finlandesas han de combatir sin esperanzas de relevo, y el Ejército finlandés termina el año 1939 cubierto de gloria, pero sin esperanzas en cuanto al resultado final de la contienda.

La actividad diplomática gira este mes alrededor de la agresión rusa a Finlandia. Rumania teme que apenas termine la cuestión de Finlandia la U. R. S. S. plantee el asunto de Besarabia, y Hungría, que a la disolución del Estado checoslovaco ha establecido una frontera común con Rusia, teme que este país presente reivindicaciones sobre la Ucrania Subcarpática.

Otros países que quisieran prestar ayuda a la desgraciada Finlandia se ven forzados a desistir, porque el hecho, según Moscú, "podría provocar la ruptura de relaciones con la U. R. S. S.", y esto equivaldría a colocarse ésta del otro lado.

Alemania muestra por primera vez su mal humor ante el hecho de que Holanda someta a los cónsules ingleses las listas de cargamentos, lo que la Wilhemstrasse no encuentra muy ajustado a una estricta neutralidad. El Gran Consejo Fascista, conforme con la decisión del Consejo de Ministros, que establece la no beligerancia de Italia, se ratifica en ella, manteniendo el pacto-alianza con Alemania, precisando al mismo tiempo que cuanto ocurra en la cuenca danubiana no puede ser ajeno al interés de Italia. Esta declaración se interpreta como una llamada al orden a Moscú en cuanto a posibles exigencias sobre Rumania y Hungría.

Alemania lleva a cabo la repatriación de las minorías germanas en los países bálticos y firma un acuerdo con Italia, por el cual los naturales de la provincia de Bolzano y los de algunas zonas de las provincias de Udine, Trento y Belluno pueden optar por la nacionalidad germana para regresar a Alemania o por la italiana. Del mismo modo conviene con Rusia la repatriación de los grupos alemanes residentes en la Polonia Oriental. Alemania firma acuerdos comerciales con Bulgaria, que le suministrará ganado, y con

Rumania, de la que la tercera parte de su producción petrolera será adquirida por el Reich para su consumo. El Gobierno japonés inicia conversaciones de carácter financiero con el norteamericano, y terminan los trabajos para la delimitación de la frontera entre Manchukuo y Mongolia.

Inglaterra, a su vez, firma un acuerdo comercial con Suecia.

En este mes, los Estados Unidos han exportado material de guerra por valor de 5.143.000 dólares.

En el frente occidental la guerra se ha reducido en tierra a golpes de mano y actividad de patrullas, que no introducen ninguna modificación en la situación general.

En el Mar del Norte la actividad de la Aviación ha sido grande, teniendo una parte importante en la lucha por el dominio de este mar.

Empieza el mes con un temporal que obliga a amarar el día 1 a cuatro hidros, cuyas tripulaciones son salvadas.

El día 3 los aviones británicos realizan una incursión sobre Heligoland, sin ningún resultado.

Continúan los reconocimientos alemanes sobre las costas inglesas, empleándose al mismo tiempo la Aviación en la colocación de minas ante los puertos ingleses.

El día 6 tiene lugar un combate aéreo sobre el mar. Por la noche los ingleses vuelan sobre Schleswig-Holstein.

El 7 continúan los reconocimientos alemanes sobre las costas inglesas, produciéndose un combate al este del Firth of Forth.

El 8, los reconocimientos se extienden sobre la Francia central y occidental.

El día 12, el "Bremen" llega a Alemania. Los ingleses, que habían tenido información de su llegada, intentan interceptarlo en el Mar del Norte; pero la Aviación alemana ha montado un eficaz servicio de protección, en el que parece ser intervinieron unos 60 aparatos. Un submarino inglés intentó un ataque, que fué frustrado por la Aviación. La Aviación inglesa intentó asimismo el ataque del transatlántico, con igual carencia de éxito.

El 14 tiene lugar un combate aéreo entre una docena de bombarderos británicos y la caza alemana. Según Londres, han sido derribados cuatro "Messerschmitt", no regresando tres aviones ingleses. Las noticias alemanas afirman que las pérdidas fueron ocho aparatos ingleses por uno alemán.

El 15, la Aviación inglesa ataca la base aérea de Borkum, la isla de Sylt y las islas Frisonas, siendo derribados diez de los veinte aparatos atacantes.

El 17, la Aviación alemana, en sus vuelos sobre las costas inglesas, ataca y hunde a cuatro barcos ingleses.

El 18 tiene lugar el ataque de 52 "Wellington" sobre Wilhelmshaven, siendo derribados 34 aparatos por los "Messer. 109" de la escuadra Schumacher, que el 14 derribaron 10 de los 20 aparatos ingleses que intervinieron en la acción. La referencia inglesa manifiesta que únicamente dejaron de regresar siete aviones ingleses. Esta es la batalla aérea más importante ocurrida desde el principio de la guerra.

Continúan los ataques de la Aviación alemana a los barcos ingleses de transporte y a los pesqueros, que son utilizados por la red de acecho de la Gran Bretaña, con tal intensidad, que en el comunicado oficial alemán del día 20 se dan como hundidos por Aviación en los tres últimos días 23 barcos de las fuerzas británicas de vanguardia y vigilancia.

En los días siguientes, los alemanes hacen reconocimientos sobre Francia, librándose algunos combates.

El 24 y el 25, la Aviación alemana no realiza vuelos, en atención a la festividad de los días. La Aviación inglesa realiza incursiones sobre la bahía alemana, que son rechazadas por el fuego de la artillería antiáerea.

Y con los consabidos reconocimientos alemanes y un débil intento inglés de alcanzar la bahía alemana, termina la guerra aérea en 1939.

En el mar, la actividad de los submarinos es cada vez mayor. Al comenzar el mes, el total de barcos hundidos por submarinos, minas y acción aérea se eleva a 194, con un desplazamiento de 735.000 toneladas, a las que hay que añadir los barcos que, hundidos en las proximidades de las costas inglesas por la acción de las minas, no pueden ser controlados, por ser su pérdida ocultada por el Almirantazgo.

Continúan las aprehensiones en el Atlántico del Sur y los hundimientos en las proximidades de las islas. Inglaterra arma los mercantes, de los que, según manifestaciones de Churchill el día 6 en la Cámara de los Comunes, hay armados más del millar.

Cuatro navíos británicos, con un total de 18.000 toneladas, que habían partido de El Cabo para Inglaterra, han debido de ser interceptados por el navío alemán que opera en el Atlántico, que no es otro que el "Almiral Graf Spee", el cual el día 13, al interceptar un convoy, hundiendo a los vapores ingleses "Tairoa", de 7.983 toneladas, y "Streonshall", de 3.895, en las inmediaciones del Río de la Plata, entabla combate con los cruceros británicos "Exeter", "Achilles" y "Ajax", el primero de los cuales es puesto fuera de combate, resultando averiados los otros dos. A su vez, el "Graf Spee" resulta gravemente averiado, entrando en el Río con el fin de proceder a su reparación. Concedido un plazo de cuarenta y ocho horas para su reparación, la Escuadra inglesa es reforzada con algunas unidades en espera de su salida. El "Graf Spee", transcurrido el plazo, abandona las aguas uruguayas y es hundido por su tripulación, que se interna en la República Argentina. Su comandante, el capitán Langsdorf, no sobrevive a su barco muchos días.

El día 18, el Almirantazgo comunica el hundimiento de un crucero alemán del tipo "Koeln" en la desembocadura del Elba, hundimiento que es desmentido por el Alto Mando alemán, que manifiesta que las averías producidas no fueron de importancia.

El transatlántico alemán "Columbus", perseguido por unidades británicas, es hundido por su tripulación, haciendo el número 23 de los hundidos por sus tripulaciones para evitar la captura del enemigo.

Y, finalmente, el 29, un submarino torpedea a un acorazado inglés de 30.500 toneladas, tipo "Queen Elizabeth", que, gravemente averiado, logra llegar a puerto.